

Documento cedido por el Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Baños de la Encina, para su publicación en la Web bdelaencina.com bajo la norma 3 de las Bases del Certamen Paisajes Dormidos.

TIEMPOS DIFÍCILES

Rosa Ferrer Velázquez

I^{er} Certamen Relato Corto y Cuento “Paisajes Dormidos, Modalidad menores de 12 años

Había una vez una familia pobre que vivía en una choza en los alrededores del castillo de Baños de la Encina. Ésta estaba formada por María, la madre, una señora morena, bajita y muy trabajadora; el padre, Antonio, un señor alto y delgaducho, y un hijo llamado Carlos que tenía ocho años, moreno y bajito como su madre.

Un día de viento el padre, Antonio, les dijo:

- He decidido irme al extranjero a trabajar, así os enviaré algo de dinero.
- Pero, no será peligroso – dijo la madre.
- No, iré con cuidado – respondió el padre.

Al día siguiente por la mañana el padre se marchó.

Cuando Carlos se despertó, no encontró a su padre.

Su madre dijo:

- Carlos, papá se ha marchado a trabajar para tener dinero.
- Perro, ¿está bien? – Pregunto Carlos.
- Si, ya lo verás – respondió María.

A partir de ese mes, Carlos y María recibían un poco de dinero (lo suficiente para poder comer). Pasados ya cuatro meses, Antonio volvió a Baños de la Encina.

María le preguntó:

- ¿Qué te ha pasado? ¿Ya has vuelto?
- Si, allí no tengo casa para dormir. Me quedó con muy poco dinero y no puedo comer – dijo tristemente el padre.

Unas semanas más tarde, la madre cayó enferma y, como no tenían dinero para comprar las medicinas cada vez estaba más enferma. Entonces Carlos se puso a trabajar guardando cabras. Todas las semanas recibía un poco de dinero que guardaba para la medicina. Cuando tuvo bastante dinero compró la medicina y se la dio a la madre, después de unas semanas la madre mejoró y se puso a trabajar limpiando en casas de gente de dinero y con el dinero que guardaba, tenían para comer.

María contó su triste vida a la señora de la casa donde trabajaba y ella la ayudó para comprarse una pequeña casa para vivir y le dio trabajo a su marido. Así Carlos pudo dejar de trabajar e ir al colegio y poder vivir una vida normal.